

EXILIO REPUBLICANO EN MÉXICO.

EL CASO EXTREMEÑO

MOISÉS CAYETANO ROSADO

Son impresionantes los testimonios existentes sobre los Campos de Concentración franceses de nuestro exilio republicano, tras huir atravesando los terribles valles helados de Los Pirineos en los primeros meses de 1939, cuando la guerra estaba ya perdida

Una de las víctimas de esa desesperada diáspora, Carlos Velo, lo narra así en el libro de Francisco Caudet "El exilio republicano de 1939":

"A patadas, a empellones, a culatazos, nos arrebañaron en una playa. Gente hambrienta, aterrorizada, liquidada toda esperanza. Muchos no habían sido combatientes, o sea que muchos eran simpatizantes ideológicos, y eran los que más sufrían... La comida se acabó pronto. Algunas veces nos daban un poco de bazofia. Fiebre. Alucinaciones. Noches de insomnio. Con los días se acentuaba la opresión, la tiranía de los soldados franceses, y crecía el desespero. Llegamos a hervir agua de mar con arena, para chupar los granos y sentir que algo resbalaba por el gañote. En dos o tres metros cuadrados vivíamos seis, diez, doce personas. Salíamos como orugas o fantasmas de las barracas a saludar a la bandera, a escuchar La Marseles, y a oír advertencias y amenazas de los jefes de campo. Había que ver la cantidad de gente que ya pensaba en el suicidio. Dormitábamos, que era estado permanente; esperar, sin esperar nada de nada. Y oímos de pronto un magnavoz. Salimos poco a poco. ¿Y sabes lo que estaba diciendo? Estaba diciendo: '¡Republicanos españoles: Lázaro Cárdenas, presidente de México, en nombre de su gobierno y de todos los mexicanos, les anuncia: México está abierto para ustedes; es su casa, será su nueva patria'. Y hablaba de un barco que llegaría de un momento a otro, como llegó, y de libertad, de pan, de respeto, de futuro como cosa cierta, segura, ya en la mano"⁹¹.

Era un postrero asidero para tanta desesperación. Luego los trámites y la financiación de las expediciones serían lentos y dificultados por las circunstancias bélicas europeas, pero el cambio para los refugiados se anun-

⁹¹ Caudet, Francisco: El exilio republicano en México. Fundación Banco Exterior. Madrid, 1992. Págs. 83-84.

ciaba radical: desde la opresión, la indignidad, el hambre, el hacinamiento y las enfermedades mortales, hacia la esperanza, el respeto y una nueva vida libre y solidaria.

Fue decisivo para acelerar el proceso el informe del diplomático mexicano Isidro Fabela, enviado por el presidente Cárdenas, en el que, entre otras cosas, señalaba al hablar del Campo de Concentración de Refugiados de Argelés:

“Esta enorme avalancha humana de 100.000 personas quedó instalada frente al mar, sin otro límite que la playa y una cerca de alambre con púas fijadas en una extensión de dos kilómetros y medio de largo por uno y medio de ancho. Sin una tienda de campaña, ni una barraca, ni un cobertizo, ni un muro, ni una hondonada, ni una colina; ni tampoco árboles, arbustos ni piedras. Ni fuego para contrarrestar el frío invernal, ni un techo que les resguardara del cierzo, ni una pared que les defendiera de los aires marinos. Todos los días había muertos de frío y de hambre”. Después detalla la separación desgarradora de las familias: “habiéndose mandado los hombres a una región, las mujeres a otra y los niños a otra, no sabiendo unos y otros donde se encuentran respectivamente; la falta de registro en muchas ocasiones llevará a que miles de padres y madres pierdan definitivamente a sus pequeños. El aislamiento de los refugiados ha sido casi total: viven como presos sin serlo, con la circunstancia de que los reclusos tienen una casa en que vivir, lecho en que dormir y comida segura, y los refugiados españoles no”⁹².

Pero estas hornadas de españoles derrotados por una amalgama de intereses fascistas mundiales eran muy diferente de otras emigraciones que habían venido a México anteriormente. Con una mentalidad retrógrada y distorsionada, que enfocaba la política de su país según les aconsejaba la situación económica que disfrutaban, rechazaban a la emigración republicana, a sus propios compatriotas, como si se tratara de una masa extraña y enemiga. El gran poeta, también exiliado en México, León Felipe, lo expresaba así en su libro “El español del éxodo y del llanto”: “los viejos gachupines de América,/ los españoles del éxodo de ayer/ que hace cincuenta años/ huisteis de aquella patria vieja para no servir al Rey/ y por no arar el feudo de un señor.../ y ahora... nuevos ricos,/ queréis hacer la patria nueva/ con lo mismo,/ con lo mismo/ que ayer os expatrió...”⁹³.

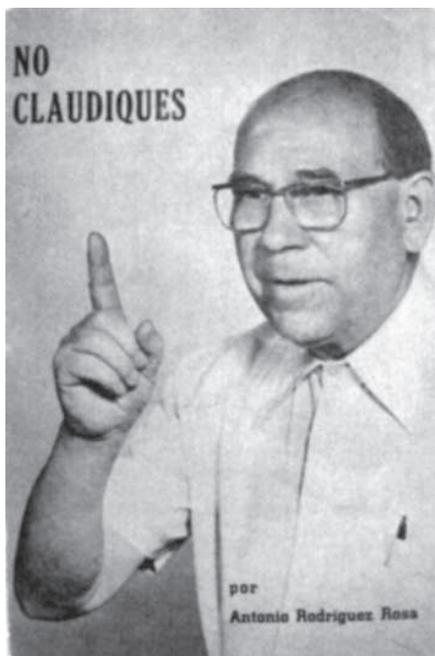
⁹² Fabela, Isidro: *Cartas al presidente Cárdenas*. México, 1947. Págs. 118-132.

⁹³ Felipe, León: *El español del éxodo y del llanto*. Finisterre Editores. México, 1974. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/espanol-del-exodo-y-del-llanto-doctrina-ele-gias-y-canciones/html/ff159d2e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html

Con el tiempo, sin embargo, fueron convenciéndose de que no se trataba de bichos raros, “traga-curas”, ni violadores de monjas, dinamiteros o incendiarios, como la reacción entronizada en las delegaciones oficiosas franquistas les habían hecho creer en todos los medios de difusión masiva, y así, al ser derrotado el fascismo en el mundo, fueron convenciéndose de su error y comenzaron por aceptar de buen grado a los elementos de la emigración republicana.

Uno de aquellos exiliados sería Antonio Rodríguez Rosa, vecino de La Roca de la Sierra (Badajoz), destacado militante socialista que ostentó la Secretaría Provincial de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra en Badajoz y sería redactor-jefe de “La Verdad”, órgano de la Federación Socialista Provincial. En México desarrollaría una notoria actividad política e intelectual muy apegada a las bases del exilio. Con la implantación de la democracia en España, volvería esporádicamente a su tierra, pero -como tantos- siguió viviendo en México, aunque sin olvidar sus raíces.

“En la cárcel de Badajoz (Palacio de Godoy) -recuerda- habíamos leído algunos presos la noticia en el periódico “Hoy”, que causaba espanto en unos y alegría en otros, sobre el funcionamiento de una Cooperativa monstruosa que los refugiados españoles habían organizado en México. Con la esperanza de ingresar en ella y desarrollar allí nuestros entonces débiles conocimientos, y fortalecernos con la práctica, veníamos muy contentos cuando al llegar a Veracruz os desengañaron los propios mexicanos. Quedamos descorazonadas, con nuestra ilusión truncada, y enfilamos rumbo a la capital”⁹⁴. Allí es donde se concentraría buen número de los exiliados españoles en general y extremeños en particular.



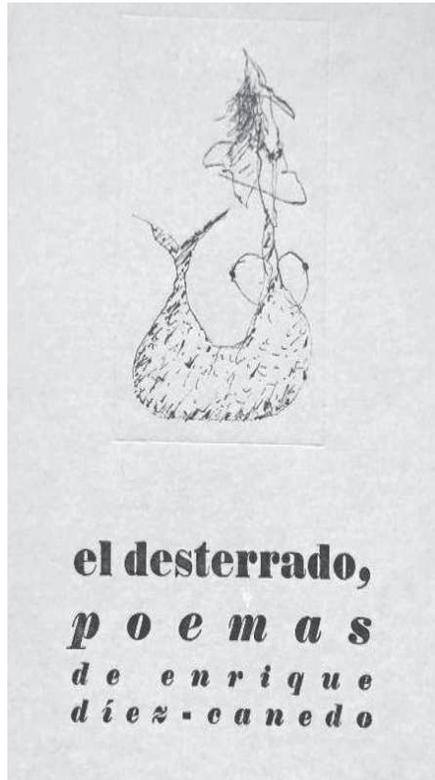
(Foro 1.- Antonio Rodríguez Rosa)

⁹⁴ Rodríguez Rosa, Antonio y Cayetano Rosado, Moisés: “La emigración republicana en México”, en *Revista de Estudios Extremeños*. Núm. 3, 2007. Págs.1161-1162.

El enraizamiento de los exiliados.-

“Todos esperábamos -continúa- que, a la terminación de la Guerra Mundial, pudiéramos volver a España, pues como era lógico suponer, al ser derrotado el fascismo en los campos de batalla, el de España -apéndice bastardo de aquél- lo sería también. Pero no fue así. Por ello, nuestra estancia siguió prolongándose y la familia creciendo, ampliándose. Los solteros se fueron casando, en un gran porcentaje con las hijas de los antiguos emigrantes, con lo cual las tensiones entre aquéllos y éstos se ablandaron. Muchos fueron absorbidos por las nuevas relaciones... vinieron los hijos, ya mexicanos, y la prolongación de nuestra estancia se hizo casi eterna. Así, con nuevos vínculos, quedamos amarrados a México, y de conquistadores que fueron nuestros antepasados, pasamos a conquistados”⁹⁵.

Como escribió el poeta y crítico nacido en Badajoz Enrique Díez-Canedo, exiliado en México, donde murió en 1944: “Lo que una vez me arrebató la vida/ pan, trabajo y hogar, tú me lo has dado”. Sin embargo, como la inmensa mayoría, nuestro insigne paisano Díez-Canedo siempre sintió el peso del desarraigo; su poema “El desterrado” no puede ser más ilustrativo: “Lo pesado y abolido/ se halla vivo y presente,/ se hace materia en tu cuerpo,/ carne en tu carne se vuelve,/ carne en la carne tuya,/ ser del ser que eres,/ uno y todos entre tantos/ que fueron y son y vienen/ hecho de patria y ausencia,/ tiempo eterno y hora breve,/ de nativa desnudez”⁹⁶.



(Foto 2.- El Desterrado,
de Enrique Diaz-Canedo)

⁹⁵ Rodríguez Rosa, Antonio y Cayetano Rosado, Moisés: “La emigración republicana en México”. Obra citada. Pág. 1162.

⁹⁶ Díez-Canedo, Enrique: <https://trianarts.com/recordando-a-enrique-diez-canedo-el-desterrado/#sthash.PIZ1RKGk.dpbs>

Los extremeños.-

Fueron pocos los extremeños que lograron arribar a las playas de México. En el registro particular que tenemos⁹⁷, hemos anotado el discurrir de mucho más de un centenar de hombres, mujeres y niños, los cuales se acoplaron también unos en la agricultura, por cuenta ajena, otros en actividades comerciales e industriales por cuenta propia o en calidad de “personas de confianza”, y otros más en actividades artísticas o profesionales por cuenta propia, siendo algunos renombrados profesionales del pensamiento y la enseñanza, como ya lo eran en nuestra tierra. Los que trabajaron por cuenta ajena en las ciudades, lograron casi todos ellos que las empresas los inscribieran en la Seguridad Social, cuestión nada fácil en su momento. Los del campo no lo conseguirían. Y los dedicados al trabajo por cuenta propia tampoco accederían en gran parte a las atenciones de la Seguridad Social ni a pensiones. Les quedaba a estos últimos el recurso de asociarse bien a la Benéfica Hispana (organizada por los refugiados) o al Sanatorio Español, cuyas cuotas se irían haciendo superiores a sus posibilidades económicas.

En resumen, unos y otros han seguido siendo lo que al principio: trabajadores en gran medida desamparados, que estando en México han vivido espiritualmente en la tierra de origen, pero que sin embargo no pudieron desprenderse de la de acogida, donde las raíces se han afianzado durante décadas

Nombres a destacar.-

De entre ellos, podríamos destacar los nombres de:

- **ANTONIO RODRÍGUEZ ROSA**, vecino de La Roca de la Sierra (Badajoz), procedente de Alentejo. Militante socialista; Secretario Provincial de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra en Badajoz y redactor-jefe de “La Verdad”, órgano de la Federación Socialista Provincial. En México desarrollaría una notoria actividad política e intelectual muy apegada a las bases del exilio español.
- **CARMEN VIQUEIRA LANDA**, nacida en Badajoz en 1923; se graduó en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México y se doctoró en la Universidad Iberoamericana en Ciencias Sociales, impartiendo allí clases como Profesora y Jefe del Departamento de Antropología.

⁹⁷ Rodríguez Rosa, Antonio y Cayetano Rosado, Moisés: “La emigración republicana en México”. *Obra citada*.

- **EMILIO CRIADO ROMERO**, periodista nacido en Cáceres alrededor de 1900, que llegó a México en 1939 y allí vivió hasta su muerte en 1978, siendo Secretario de la Agrupación de Periodistas en el Exilio, entre 1946 y 1948.
- **ENRIQUE DÍEZ-CANEDO**, nacido en Badajoz, en 1879; poeta y crítico muy respetado y admirado, que murió en México, en 1944, dejando atrás una amplísima obra escrita y publicada en este país.
- **FERNANDO VALERA APARICIO**, que nació en Madroñera, en 1899, llegando a ser diputado a Cortes, Director General de Agricultura y de Industria, y Subsecretario de Comercio y de Obras Públicas; aunque su exilio transcurrió principalmente en Francia, marchó a México en 1942, si bien tras el triunfo de los aliados regresó a Francia, donde se incorporó al Gobierno de la República, asumiendo su presidencia en 1971; en México destacó en sus facetas de profesor, periodista y traductor.
- **JACINTO VIQUEIRA LANDA**, hermano de Carmen Viqueira, también nacido en Badajoz, en 1921, exiliado con su familia a México; allí estudia en la Academia Hispano-Mexicana y en la Universidad Nacional Autónoma de México, siendo un ingeniero muy reputado, profesor de la Universidad Autónoma de México (donde fue coordinador de la carrera de Ingenieros Electricistas) y de la Universidad Autónoma Metropolitana; autor de importantes libros científicos de su especialidad.
- **JACINTA LANDA VAZ**, educadora con responsabilidades importantes durante el Gobierno de la República (trabajando en el Consejo de la Infancia, del Ministerio de Instrucción Pública, durante la Guerra), como los anteriores, había nacido en Badajoz en 1894; se exilió a México en 1939 y allí falleció en 1993.
- **JESÚS DE MIGUEL Y LANCHO**, nació en Badajoz, en 1904; reputado médico, que murió en México en 1962.
- **JOSÉ ALISEDA OLIVARES**, nacido en Don Benito, en 1903; pedagogo, colaborador del diputado Juan Simeón Vidarte, murió en México en 1964.
- **JOSÉ SOSA HORMIGO**, campesino de Bancarrota, nacido en 1898; destacado sindicalista de la FNTT y diputado por Badajoz, muerto en México en 1977, donde residía desde 1939; fue presidente de la Casa de Extremadura en México y allá mantuvo actividad política como diputado de la República española.
- **JUAN SÁNCHEZ MIGUEL**, abogado, también en México desde 1939, natural de Peraleda de la Mata (Cáceres), donde nació en 1901, y que sería Jefe de la Sección de Divulgación Cultural y Acción Estética del gobierno del Estado de Veracruz.

- **JUAN-SIMEÓN VIDARTE**, que nació en Llerena, en 1902; abogado, historiador, diputado por Badajoz, con una importante actividad política y de cargos representativos tanto durante la República como en la Guerra Civil, y de cruciales contactos con el presidente mexicano Lázaro Cárdenas, para la acogida de exiliados; vivió en México desde 1941 hasta su muerte en 1976; allí publicaría libros cruciales para el entendimiento de las causas de la caída de la República y desarrollo de los acontecimientos políticos en el exilio.
- **LOCADIO MENDIOLA**, badajocense; había nacido en 1909 y fue un destacado militar de la aviación republicana, que tras exiliarse primero a Orán (Argelia), pasó en 1942 a México, donde residió hasta 1967 en que regresa a España, muriendo en 1998.
- **LORENZO ALCARAZ SEGURA**, nacido en Guadalupe alrededor de 1889, importante matemático que fundó la Academia Hispano-Mexicana, siendo Secretario y posteriormente Director, y que murió en México en 1973.
- **LUIS ALCORIZA**, nacido en Badajoz en 1918, actor de teatro y cine, guionista y director, al que sorprende la guerra en el norte de África, marchando a Marsella, Buenos Aires y luego México, donde se asienta en 1940 hasta su muerte en 1992.
- **LUIS ROMERO SOLANO**, de Alcántara, donde nació en 1908; diputado por Cáceres y extraordinario activista de la UGT -en la línea de Largo Caballero-, de frenética actividad sindical durante toda la República y luchador infatigable en la Guerra Civil, hasta su exilio a México.
- **PEDRO CARRASCO GARRORENA**, nacido en Badajoz en 1883, astrofísico y astrónomo, que moriría en México en 1966, y en donde se refugió en 1939, llegando a ser profesor de la Universidad Autónoma, de la Universidad de Morelia y del Instituto Politécnico.
- **RAFAEL CARRASCO GARRORENA**, hermano del anterior, destacado astrónomo exiliado en el mismo año, siendo igualmente profesor de la Universidad Autónoma y de la de Morelia, así como Presidente del Patronato del Instituto Luis Vives.
- **RUBÉN LANDA VAZ**, hermano de Jacinta Landa, que nació en Badajoz, en 1894; pedagogo que perteneció al Consejo de Instrucción Pública durante la República, exiliado a México, donde dio clases en la Academia Hispano-Mexicana y fue director del Instituto Luis Vives de la ciudad de México, donde falleció en 1974.

Las gestiones de Juan-Simeón Vidarte.

Las gestiones del político extremeño Juan-Simeón Vidarte por encauzar el exilio hacia México fueron cruciales. A él le encargó Negrín hacia finales de octubre de 1937 la misión de plantearse al presidente Cárdenas. Vidarte lo refleja en su libro "Todos fuimos culpables" y transcribe las palabras de Cárdenas:

"Puede decir a su gobierno que los republicanos españoles encontrarían en México una segunda patria". Y ciertamente la encontrarían; con las posibilidades y las dificultades que los mismos mexicanos tenían, pues lo cierto es que México "no nadaba en la abundancia", sufría de enormes carencias y desigualdades, que la acción del gobierno Cárdenas y posteriores no lograron eliminar por completo. Pero la promesa a Vidarte de "crear colonias agrícolas en lugares todavía poco poblados" y de que "podrán ejercer sus profesiones médicos, abogados, ingenieros, arquitectos como si hubieran obtenido sus títulos en nuestras universidades"⁹⁸ fue cumplida.



(Foto 3.- Todos fuimos culpables, de Juan Simeón Vidarte)

⁹⁸ Vidarte, Juan-Simeón: *Todos fuimos culpables*. México, Tezontle, 1973. Págs. 788-791.

De ello han dado múltiples testimonios los exiliados, que no han dejado de reconocer lo mucho que a México deben, a pesar de los escollos que en el camino encontrarían en un país que también estaba sacudido por graves carencias económicas, laborales, distributivas... Pero la mayoría hizo suyas las palabras de María Teresa León en su "Memoria de la melancolía", cuando dice: "Nos habían sacrificado. Éramos la España del vestido roto y la cabeza alta. Nos rascábamos tres años de hambre y buscábamos una tabla para sobrevivir al naufragio. Contad cada uno el hallazgo de nuestra tabla y el naufragio"⁹⁹. Algo que han hecho con emotiva fuerza y entereza, con calidad y calidez, tantos exiliados, dando lugar a un nutrido espacio de las letras hispanas y de la narración histórica de esta tragedia.

⁹⁹ León, María Teresa: *Memoria de la melancolía*. Editorial Castalia, Barcelona, 1998. Pág. 237.

- ABELLÁN, JOSÉ LUÍS: *De la guerra civil al exilio republicano (1936-1977)*. Editorial Mezquita. Madrid, 1983.
- CAUDET, FRANCISCO: *El exilio republicano en México*. Fundación Banco Exterior. Madrid, 1992.
- CAUDET, FRANCISCO: *El exilio republicano de 1939*. Editorial Cátedra. Madrid, 2005.
- DÍEZ-CANEDO, Enrique:
<https://trianarts.com/recordando-a-enrique-diez-canedo-el-desterrado/#sthash.P1Z1RKGk.dpbs>
- FABELA, ISIDRO: *Cartas al presidente Cárdenas*. México, 1947.
- FELIPE, LEÓN: *El español del éxodo y del llanto*. Finisterre Editores. México, 1974.
http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/espanol-del-exodo-y-del-llanto-doctrina-elegias-y-canciones/html/ff159d2e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- GARIBAY, RICARDO: “Por aquellos españoles”, en *El exilio español en México, 1939-1982*. Fondo de Cultura Española. México, 1982.
- LEÓN, MARÍA TERESA: *Memoria de la melancolía*. Editorial Castalia. Barcelona, 1998.
- NAHARRO-CALDERÓN, JOSÉ MARÍA (Coordinador): *El destierro español en América*. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid, 1991.
- PECELLÍN LANCHARRO, MANUEL: *Pensadores extremeños*. Universitas Editorial. Badajoz, 2001.
- PONS PRADES, EDUARDO: *Los vencidos y el exilio*. Círculo de Lectores. Barcelona, 1989.
- PONS PRADES, EDUARDO: *Las guerras de los niños republicanos*. Editorial Compañía Literaria. Madrid, 1997.
- RODRÍGUEZ ROSA, ANTONIO y CAYETANO ROSADO, MOISÉS: “La emigración republicana en México”, en *Revista de Estudios Extremeños*. Núm. 3, 2007. Págs. 1151-1167.
- ROMERO SAMPER, MILAGROSA: *El exilio republicano*. Ediciones Encuentro. Madrid, 2005.
- RUBIO, JAVIER: *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*. Volúmenes I-III. Editorial San Martín. Madrid, 1977.

- SÁNCHEZ ALBORNOZ, NICOLÁS (compilador): *El destierro español en América*. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid, 1991.
- VIDARTE, JUAN-SIMEÓN: *Todos fuimos culpables*. México, Tezontle, 1973.
- VILAR, JUAN B.: *La España del exilio*. Editorial Síntesis. Madrid, 2006.
- VV.AA. *Gran Enciclopedia de Extremadura*. Ediciones Extremeñas. Diez tomos. Mérida, 1990.
- VV.AA.: *El exilio español en México*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1999.
- www.aemic.org (Asociación para el Estudio de los Exiliados y Migraciones Ibéricos Contemporáneos).